



La directiva que lucha contra el blanqueo de capitales en el fútbol

Bruna Szego analiza en esta entrevista cómo Europa prepara nuevos controles financieros para transformar el fútbol profesional desde 2029

Hace tiempo que el fútbol europeo dejó de ser solo un deporte. El crecimiento económico del sector, la llegada de capital extranjero y el volumen de negocio que generan derechos televisivos, patrocinadores o fichajes han convertido al fútbol profesional en una industria global. Ese peso financiero ha llevado a la Unión Europea a poner el foco sobre un sector que, hasta ahora, había permanecido fuera de las grandes reformas antiblanqueo.

En 2024, Bruselas aprobó un nuevo paquete legislativo contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo que afectará directamente a clubes y agentes deportivos. A partir de julio de 2029, el fútbol profesional deberá aplicar controles financieros, supervisar operaciones y verificar el origen de los fondos que maneja.

La gran novedad será AMLA, la nueva Autoridad Europea de Lucha contra el Blanqueo de Capitales, con sede en Fráncfort y presidida por la jurista italiana Bruna Szego. En una conversación con Jacopo Carmassi, economista principal del Banco Central Europeo y especialista en economía del fútbol, Szego explica cómo cambiará el sector en los próximos años.

Europa quiere las mismas reglas

Uno de los principales objetivos de la reforma es poner fin a las diferencias regulatorias entre países. Hasta ahora, cada Estado miembro aplicaba las normas antiblanqueo de manera distinta, generando sistemas de supervisión muy desiguales: “Estamos construyendo un sistema unificado, caracterizado por reglamentos europeos y por AMLA con un conjunto definido de competencias”, explica Szego.

Aunque la nueva autoridad no controlará directamente a los clubes, sí coordinará el trabajo de los supervisores nacionales y elaborará criterios comunes para toda la Unión Europea.

Bruselas busca evitar que esas diferencias entre legislaciones permitan movimientos opacos o controles insuficientes. “Uno de los sectores más afectados por estos cambios es el no financiero”, señala Szego. “Algunos sectores llevan muchos años dentro del marco antiblanqueo, pero otros entran ahora por primera vez, incluidos los clubes y agentes de fútbol profesional”.

El fútbol entra en el radar

La inclusión del fútbol en la reforma no estaba prevista inicialmente. Fue el Parlamento Europeo quien impulsó su entrada al considerar que el sector acumulaba demasiados factores de riesgo.

El volumen económico del negocio fue uno de los motivos principales. Derechos televisivos, inversiones internacionales, patrocinios y traspasos generan cada año enormes movimientos de dinero: “Existía una fuerte convicción en el Parlamento Europeo de que el sector del fútbol presentaba riesgos significativos de blanqueo de capitales”, explica la presidenta.

En AMLA también preocupa la falta de transparencia que puede existir detrás de algunas estructuras empresariales o determinadas operaciones internacionales.

Pero el interés criminal por el fútbol no responde solo al dinero. El prestigio social asociado a clubes históricos y grandes estrellas también juega un papel importante: “Los delincuentes pueden sentirse atraídos por el fútbol no solo por razones financieras, sino porque la asociación con clubes prestigiosos o jugadores famosos puede proporcionar estatus social y acceso a redes influyentes”, advierte Szego.

Inversores, fichajes y patrocinadores

La normativa pondrá especial atención sobre tres ámbitos: la propiedad de los clubes, los fichajes y los contratos de patrocinio.

Las autoridades europeas consideran que algunas operaciones relacionadas con inversores son difíciles de rastrear por la complejidad de ciertas estructuras empresariales: “Comprender quién es el inversor final y qué fondos está utilizando es absolutamente fundamental”, explica Szego.

La fragilidad económica de muchos clubes también preocupa en Bruselas. La necesidad de encontrar financiación puede empujar a aceptar dinero sin investigar demasiado su procedencia: “Algunos clubes podrían verse tentados a aceptar fondos sin analizar demasiado cuidadosamente de dónde proceden”, reconoce.

Los fichajes son otro de los puntos sensibles. Comisiones, bonus, pagos variables e intermediarios hacen que muchas operaciones resulten difíciles de seguir.

Además, el valor de mercado de un futbolista no siempre es fácil de justificar: “¿Cuál es el valor justo de un jugador? La respuesta no es sencilla”, admite Szego. “Los precios pueden inflarse y utilizarse para ocultar transferencias de riqueza sin justificación legítima”.

Los patrocinios también estarán bajo vigilancia, especialmente en clubes muy dependientes de determinados financiadores.

Nuevas obligaciones para los clubes

La entrada del fútbol en el sistema antiblanqueo obligará a los clubes a reforzar sus mecanismos de control. Tendrán que identificar a inversores, clientes y socios comerciales, además de verificar el origen de los fondos: “Esencialmente, se trata de comprender quién es realmente el cliente y de dónde viene el dinero”, resume Szego.

AMLA insiste en que las exigencias serán proporcionales al tamaño y al riesgo de cada entidad: “No podemos pedir a entidades pequeñas que implanten un sistema de control interno diseñado para una gran empresa”, explica.

Aun así, la presidenta de AMLA considera que incluso los clubes modestos deben empezar a prepararse desde ahora: “Nada de esto puede ponerse en marcha de la noche a la mañana”, advierte.

Evitar diferencias entre países

Otro de los grandes desafíos será impedir que cada país interprete las reglas de manera distinta. Aunque la normativa permitirá ciertas exenciones para clubes pequeños o considerados de bajo riesgo, Bruselas quiere mantener criterios comunes: “El objetivo es garantizar que las exenciones se concedan utilizando criterios coherentes en todo el mercado europeo”, explica Szego.

Para ello, AMLA desarrollará metodologías comunes que servirán de referencia a los supervisores nacionales.

Una transformación para el fútbol

Además de las nuevas obligaciones legales, Bruselas quiere impulsar un cambio profundo dentro del negocio futbolístico europeo.

Durante años, el sector ha convivido con estructuras financieras complejas y propietarios difíciles de identificar. La intención de AMLA es acercar el fútbol a los niveles de transparencia exigidos en otros sectores económicos: “Su sector importa, y es importante que el fútbol sea un mercado limpio y transparente”, afirma Szego.

La presidenta cree que muchos clubes todavía no son plenamente conscientes del cambio que llegará en 2029: "El sector del fútbol quizá aún no ha comprendido del todo que necesita estar preparado para 2029", advierte.

La transparencia financiera dejará así de ser una cuestión secundaria para convertirse en una parte central del fútbol profesional europeo.

Fuente: [La directiva que lucha contra el blanqueo de capitales en el fútbol - Artículo 14](#)